



Presencia, convenciones y huellas de Itzcóatl en el Códice de Huichapan

Clementina Battcock¹ y Alejandra Dávila²

Recibido: 12 de noviembre de 2018 / Aceptado: 21 de marzo de 2019

Resumen. El *Códice de Huichapan* es una fuente historiográfica clave para comprender el periodo Posclásico Tardío y el primer siglo de dominación hispana al norte de la Cuenca de México, producida durante la primera mitad del siglo XVII. El Códice está compuesto por pictografías y glosas alfabéticas en náhuatl y otomí / *hñahñu*, dispuesto en cuatro partes. Su cuarta sección comprende una versión particular sobre la guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco, donde Itzcóatl, cuarto *tlahtoani* mexica-tenochca, fue representado como fundador de las políticas expansionistas de su grupo hacia la región de Huichapan/Jilotepec. Este artículo analiza las representaciones de Itzcóatl siguiendo la estructura narrativa del código, así como la traducción de las glosas en *hñahñu* realizadas por Lawrence Ecker y Manuel Alvarado Guinchard, respectivamente.

Palabras clave: representación; registro; escritura; tiempo; Mesoamérica; guerra; política.

[en] Presence, Conventions and Marks of Itzcóatl in the Huichapan Codex

Abstract. The *Huichapan Codex* is a fundamental historiographical source to understand the Late Postclassic Mesoamerican Period, and the first century of the Hispanic domination of Mexico's basin during the first half of the 17th century. The Codex contains pictographs and alphabetic glosses in *nahuatl* and *otomi* / *hñahñu*, arranged in four parts. The fourth section of this codex has a vision about the war between Tenochtitlan and Azcapotzalco, where Itzcóatl, fourth Mexica-Tenochca *Tlahtoani*, was represented in the codex as the leader of the expansionist politics of his group towards the Huichapan/Jilotepec region. This article analyzes the Itzcóatl representations in the narrative structure of the codex, and the traduction of the *hñahñu* gloses realized by Lawrence Ecker and Manuel Alvarado Guinchard respectively.

Keywords: representation; registry; writing; time; Mesoamerica; war; politics.

Sumario. 1. A manera de introducción. 2. Descripción del manuscrito. 3. Sobre su contenido. 4. La cuarta sección del código. 5. La imagen de Itzcóatl en el código. 6. Algunas reflexiones finales. 7. Referencias.

Cómo citar: Battcock, Clementina y Alejandra Dávila. 2019. «Presencia, convenciones y huellas de Itzcóatl en el Códice de Huichapan». *Revista Española de Antropología Americana* 49: 49-71.

¹ Dirección de Estudios Históricos, INAH, México. cbattcock.deh@inah.gob.mx

² Departamento de Historia del Arte, Universidad Iberoamericana, México. alexiam1980@gmail.com

1. A manera de introducción

Tras la conquista hispana del Altiplano Central mesoamericano, se mantuvo la práctica de elaborar manuscritos entre las comunidades indígenas al ser reconocido su sistema de notación por las autoridades civiles y religiosas novohispanas, quienes en muchas ocasiones fueron sus destinatarios. Los manuscritos adoptaron diversos aspectos de la tradición escrituraria occidental (Boone 2010; Noguez 2017: 177-219), es decir, prácticas propias del ejercicio de la escritura en Occidente, cuya argumentación se basaba en el paradigma cristiano de la Providencia como anclaje de la historia humana, una posición esencialista europea que se desarrolló bajo la tradición histórica medieval. Según Edmundo O'Gorman: «el hombre solamente es perfecto en cuanto su vida se organiza de acuerdo con las prescripciones del orden natural que la Divina Providencia puso en las cosas del mundo; empero, es imperfecta en cuanto está ayuna de la comunicación racional y consciente con Dios» (O'Gorman 2007: 52).

Si bien los manuscritos novohispanos indígenas se modificaron al añadir en la composición de sus formas y contenidos convenciones culturales nuevas, como las imágenes y el sistema de caracteres latinos europeos (Escalante 2010), debemos poner atención en la intencionalidad fundamental de este tipo de documentación, que era la de comunicar sus preocupaciones e intereses a los órganos del gobierno virreinal. Sobre esto, se debe señalar que los propios autores indígenas no abandonaron sus relatos legitimadores del pasado previo a la conquista, pues a través de ellos buscaron el reconocimiento de antiguos derechos heredados sobre el territorio y su posición social (Robertson 1994). Así los textos trataron de las acciones de los pueblos y sus gobernantes en luchas políticas antes y después de la llegada de los conquistadores, como la guerra contra Azcapotzalco en el siglo XV, proceso hostil que marcó el fin del predominio tepaneca en el Altiplano Central, abarcando los valles de Toluca, el Mezquital, Tlaxcala y Puebla (Carrasco 1950: 269; López Austin y López Lujan 1996: 175-223; Battcock 2008: 96).

El conflicto de la Cuenca de México en el que Azcapotzalco fue derrotado como centro político, marcó un proceso en el que peligró la existencia del pueblo mexicana y cuyo desenlace fundó una nueva hegemonía tenochca en el área. Durante este conflicto surgió la figura de Itzcóatl, sucesor de Chimalpopoca, *tlahtoani* de Tenochtitlan, hijo de Acamapichtli, engendrado por una señora principal tepaneca, y tío de Nezahualcoyotl (Tovar 1972: 36; Durán 1995: 49, 73). Este personaje figuró en los manuscritos como un *tlahtoani* valeroso y osado que lideró la guerra con Azcapotzalco con ayuda de su consejo compuesto por Tlacaelel (Schroeder 2016) y Motecuhzoma Ilhuicamina (Barlow 1990)³, y rodeado de aliados estratégicos, entre los que se encontraban su ya mencionado sobrino Nezahualcoyotl y los pueblos de Huexotzinco, Tlatelolco y Tlacopan, cuyas poblaciones lo acompañaron a conseguir una importante victoria. Con estas alianzas, los tenochcas pusieron fin al predominio azcapotzalca sobre la Cuenca de México, abolieron el dominio tepaneca sobre los mexicas y dieron inicio a sus políticas bélicas expansionistas hacia otras regiones mesoamericanas.

³ Motecuhzoma Ilhuicamina fue el *tlahtoani* sucesor de Itzcóatl en Tenochtitlan y profundizó en las políticas expansionistas de dicho centro.

Entre las obras de tradición no mexicana-tenochca que registran la guerra contra los tepanecas, se encuentran los *Anales de Tlatelolco*, los *Anales de Culhuacán*, los *Anales Mexicanos de México y Azcapotzalco*, la *Relación Tercera y Séptima* de Domingo Francisco de San Antón *Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin* y el *Códice de Huichapan*, entre otras⁴.

En particular, examinaremos en este trabajo la imagen de Itzcóatl, señor de Tenochtitlan, dentro de la narrativa pictográfica y alfabética del *Códice de Huichapan* con el fin de explicar por qué son representados los señores tenochcas en esta obra *hñahñu*, el por qué se destacó la figura de Itzcóatl en este Códice y, por último, qué papel desempeñaron las comunidades de la región de Jilotepec en la confrontación entre Azcapotzalco y Tenochtitlan.

Este texto es un manuscrito *hñahñu* (antes otomí), elaborado durante la primera mitad del siglo XVII. Para su consulta utilizamos como base las traducciones de las glosas del código al español realizadas, de manera total, por Lawrence Ecker (2001) y, de manera parcial, por Manuel Alvarado Guinchard (1976). Asimismo, revisamos la versión digital del *Códice* que ofrece el Instituto Nacional de Antropología e Historia⁵.

2. Descripción del manuscrito

El *Códice de Huichapan* es un documento mixto que ostenta textos alfabéticos en náhuatl y *hñahñu* que recogen relatos orales o transcripciones de pictografías, a la vez que una versión pictórica conformada de láminas de gran policromía que, además de ilustrar el texto en caracteres latinos, amplían y ofrecen datos distintos. Está constituido por 34 folios en papel europeo de 29 x 21 cm, con filigrana o marca de agua, dispuesto en formato de libro de manera vertical por ambos lados y empastado en pergamino (Lastra 2001). El manuscrito se encuentra resguardado en la Colección Antigua de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, con el número 35-60, y aunque su condición es buena, carece de portada y presenta manchas de humedad, hongos y folios faltantes, además de fojas reducidas a fragmentos (Wright 2012a: 55-57) (Figura 1).

⁴ Se pueden encontrar otras representaciones de Itzcóatl en diversos códices y manuscritos del siglo XVI. En la *Historia de las Indias de Nueva España y Tierra Firme* de Fray Diego Durán (cap. IX, cap. XI, cap. XIII y cap. XIV), se representa al *tlahtoani* en escenas de guerra portando un traje junto con un *chimalli*; de igual manera, en dicha fuente se representa sentado sobre un *icpalli* hablando con otros nobles. En cambio, en el *Códice Florentino*, lib. VIII, f. 1r, el *Códice Azcatitlán*, lám. XVIII, en el *Códice Mendoza*, f. 5v., y el *Códice Telleriano-Remensis*, se representa a Itzcóatl sentado sobre un *icpalli* (Vela 2011: 32-33). Pueden consultarse en internet muchas de las fuentes mediante los siguientes enlaces: *Códice Florentino*, «Libro VII», <http://teca.bmlonline.it/ImageViewer/servlet/ImageViewer?id=TECA0001503299&keywords=bernardino%20sahagun#page/507/mode/1up>; *Códice Azcatitlán*, http://amoxcalli.org.mx/codice.php?id=090_1; *Códice Mendoza*, <http://codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish>; *Códice Telleriano-Remensis*, <http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Telleriano-Remensis/thumbs0.html>. En el *Manuscrito Tovar*, el *tlahtoani* se representa de pie a lado de un *icpalli*. Véase Juan de Tovar, *Manuscrito Tovar*, <https://www.wdl.org/es/item/6759/>. La *Genealogía de don Pedro Dionisio*, también conocida como *Genealogía de los príncipes mexicanos*, muestra a Itzcóatl sentado, al igual que en varias de las otras fuentes, sobre un *icpalli* (Castañeda de la Paz 2005: 115-148, 2013: 223-248).

⁵ Se puede consultar la página de internet derivada de la exposición *Códices de México, memorias y saberes*, con la que se celebró los cincuenta años del Museo Nacional de Antropología y los setenta y cinco de la Institución, *Códice de Huichapan*, <http://www.codices.inah.gob.mx/pc/contenido.php?id=32>. Las imágenes que se utilizaran a lo largo de este estudio provienen de esta fuente de consulta pública.

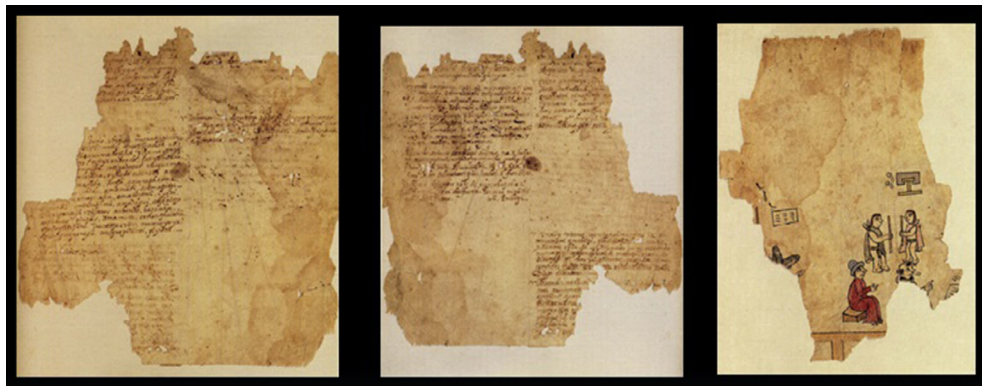


Figura 1. *Códice de Huichapan*: Folios 7, 8, y 66 maltratados y reducidos a fragmentos (versión digital en *Códices de México*).

Aunque en continuo debate, Alfonso Caso, Laurence Ecker, Jacques Soustelle, Yolanda Lastra, Doris Bartholomew y Manuel Alvarado Guinchard han dado por válido el rango de la fecha de la composición pictográfica y de las glosas del documento para la primera mitad del siglo XVII (Alvarado 1976: 7-8; Lastra 2001: 42-47; Wright 2012b: 33-73)⁶. Otra de las discusiones pendientes es la posibilidad de que tanto el *Códice de Huichapan* como el denominado *Jilotepec* hayan copiado uno o varios prototipos pictográficos más antiguos (Reyes-Retana 1997: 87-98). Al respecto, Oscar Reyes-Retana propone que posiblemente existió un documento, un libro pintado, que relataba la historia del pueblo *hñahñu* de Jilotepec, el cual fue consultado por quien escribió la solicitud de los descendientes de Juan Bautista Valerio de la Cruz, ahora conocida como *Códice de Jilotepec*. Reyes-Retana argumentó que ese libro pintado fue copiado para su traslado al convento de Huichapan, el cual dependía de Jilotepec y que fue allí donde se le agregaron las glosas en *hñahñu* y los anales del convento. Asimismo, el investigador indica que la iglesia de Jilotepec sufrió un incendio y que posiblemente Huichapan o Jilotepec albergaron un archivo donde estuvo depositado el supuesto libro original hoy perdido (Reyes-Retana 2013: 201-202) (Figura 2).

A diferencia del *Códice de Huamantla*⁷, el de Huichapan –como hemos apuntado al inicio– posee glosas en *hñahñu* antiguo (Alvarado Guinchard 1976; Ecker 2001; Lastra 2006), y, por tanto, el documento no sólo es una importante obra historiográfica, sino un testimonio de la evolución de la lengua *hñahñu* (Wright 1997: 437-462; Guerrero 2013).

El códice fue escrito, por los menos en los ocho primeros folios, en el convento de Huichapan entre los siglos XVI-XVII, por un indígena *hñahñu* que dominaba la lengua náhuatl y el castellano (Lastra 2001: 42-47). Gracias a la traducción realizada por Ecker (1966: 605-612, 2001)⁸, Artemisa Echegoyen descubrió una oración en la

⁶ En su artículo David C. Wright (2012 b: 33) señala la fecha de elaboración hacia 1632.

⁷ Otro documento de filiación *hñahñu* es el *Códice Huamantla*, que integra en su contenido una clara tradición pictográfica mesoamericana, pero que no conserva las abundantes glosas en lengua *hñahñu* que sí posee el *Huichapan* (véase Wright 2018).

⁸ La de 1966 es una publicación sobre los nombres del calendario y los *tlahtoque* mexicas en el *Códice de Huichapan*. Si bien Lawrence Ecker realizó la traducción apenas dos años después de la presentación del Códice por

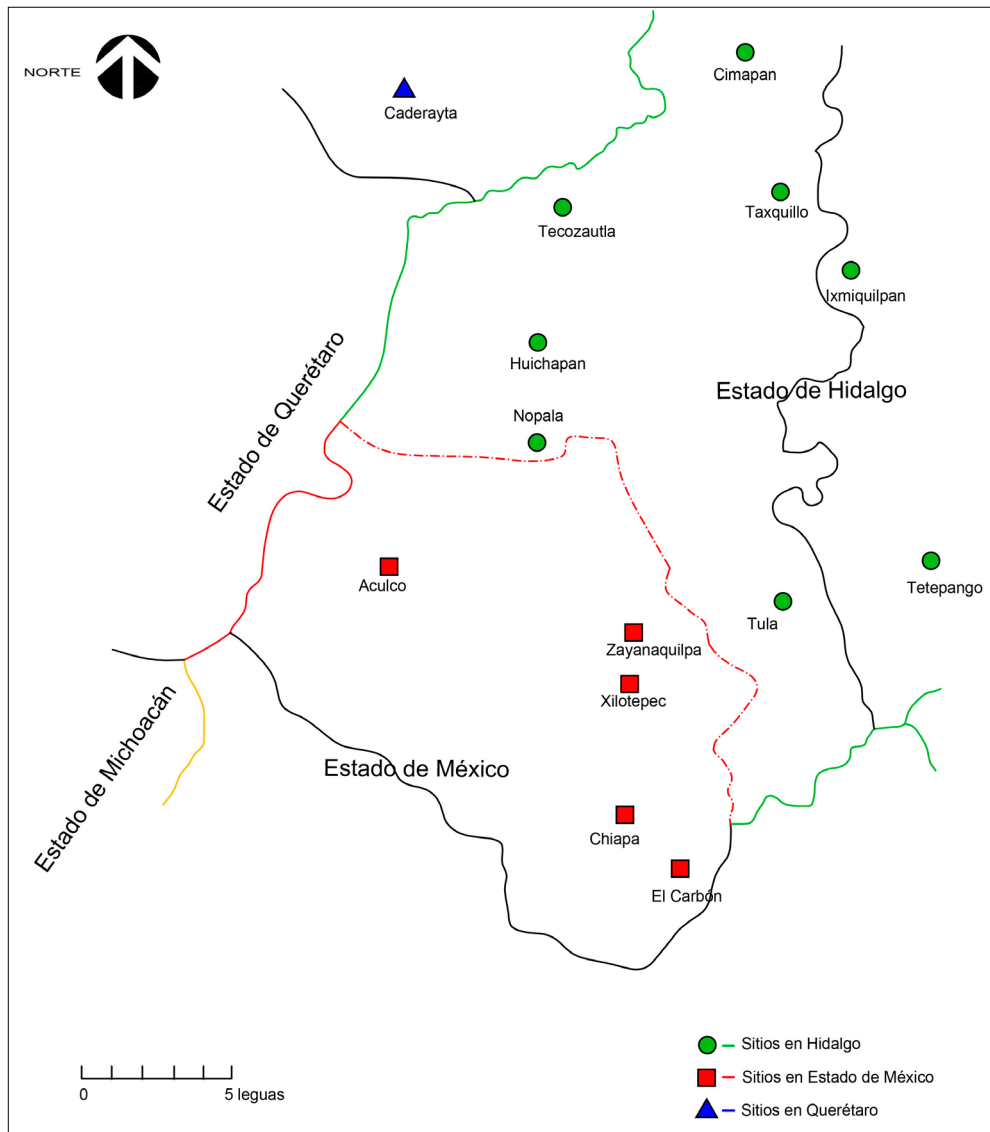


Figura 2. Ubicación de Huichapan y Jilotepec (mapa elaborado por Alejandra Dávila Montoya y Edgar Pineda Santa Cruz para el presente artículo, basado en el Mapa de la Provincia de Xilotepec de Peter Gerhard 1986).

que se identifica el nombre del autor de estos primeros folios: Juan de San Francisco, quien fuera esposo de Magdalena María, hija del fiscal Lucas de San Francisco hacia 1587. Lamentablemente no tenemos ninguna referencia de los otros posibles autores que participaron en la confección de este manuscrito. Es posible que la elección de integrar el náhuatl en este texto, refleje el deseo de comunicarse con una audiencia

Alfonso Caso en 1928, en el XXIII Congreso de Americanistas celebrado en Nueva York, acompañado de un estudio del calendario que lo conforma (Caso 1928), dicha traducción no se publicó hasta el año 2001.

multilingüe, pues se consideraba al náhuatl una «lengua franca», o bien que estos otros posibles autores dominaran igualmente otras lenguas. Tampoco podemos descartar que algún fraile del convento se hubiese involucrado en la traducción, ya que el manuscrito se elaboró bajo el patrocinio de los religiosos franciscanos (Battcock y Briones 2015: 235-272).

3. Sobre su contenido

El manuscrito es una obra de carácter histórico-calendárico, dispuesta en cuatro secciones:

- La primera, dedicada a la historia del Convento de San Francisco de Huichapan, que abarca del año 1539 a 1618 y de 1629 a 1632, en cuatro folios, llamada también *Anales de Huichapan y Jilotepec*, en donde se registran en *hñahñu*, en hoja plena sin ninguna imagen, sucesos varios como nacimientos, muertes, epidemias, nombres de los guardianes de los conventos, de los fiscales, de los gobernadores indígenas y de los alcaldes mayores (f. 1 recto-4 verso).
- La segunda, constituida por dos fojas que contienen la representación de doce glifos topónimos (f. 5 recto- 5 verso).
- La tercera, la integra una correlación de meses y días entre los sistemas *hñahñu-nahua* y el gregoriano (f. 6 recto-7 recto).
- La cuarta, y última parte, está formada por unos anales antiguos que narran con imágenes y algunas glosas en *hñahñu* el pasado de los tenochcas y de los jilotepecas a partir del año 2 *acatl*, 1403, que se registra el nombramiento de Acamapichtli como primer *tlahtoani* de Tenochtitlan, hasta el año 9 *acatl*, 1528, en que se registra la muerte de Perro, señor de Jilotepec (f. 7 verso-34 verso), conformando un periodo de 125 años.

4. La cuarta sección del códice

En este trabajo nos enfocaremos únicamente en la cuarta sección, la cual es una historia en formato de anales, donde el tiempo es el elemento que en principio rige la estructura narrativa pues se encuentra registrado con una notable primacía visual, marcado por una banda temporal horizontal de dos cartuchos con el glifo de año al pie de cada página, y con su correspondencia en el calendario gregoriano con números arábigos y romanos. Estas correspondencias establecen el orden a la sección, de dos columnas por foja, dispuestas de izquierda a derecha (Boone 1994: 50-76)⁹ (Figura 3).

⁹ Elizabeth Boone señala que las imágenes histórico-narrativas se encuentran compuestas por cuatro elementos básicos que son: los participantes, la localización, el tiempo y los acontecimientos. Y que uno de estos elementos se posiciona como eje rector del formato que compone al texto, mientras los otros se encuentran asumidos o son ambiguos. Basándonos en ello consideramos que en el caso de la cuarta sección del Códice de Huichapan se encuentra regido por el elemento tiempo.

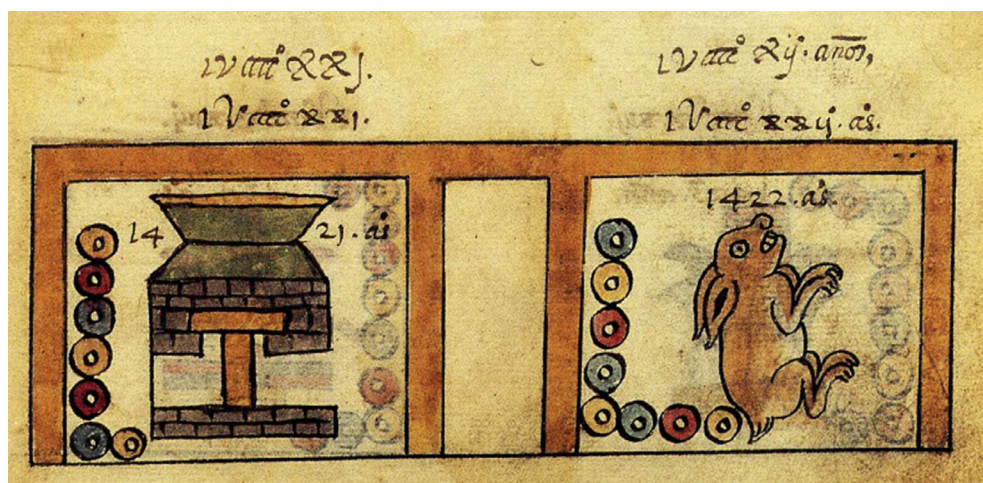


Figura 3. *Códice de Huichapan*: representación del tiempo a través de cartuchos con glifos de año (versión digital en *Códices de México*: F. 8 v).

Con la representación del ascenso al poder y fallecimiento de los *tlahtoque* tenochcas¹⁰, se presentan los acontecimientos dentro de un periodo de vida humana, estrategia narrativa con la cual se deja precedente de la presencia mexicana en la zona. La vida de los gobernantes de Tenochtitlan se vuelve referente para la ubicación temporal de la historia de los pueblos sujetos a Tenochtitlan de la provincia de Jilotepec antes de la evangelización cristiana, en busca de la integración de su pasado en un discurso universal de la salvación de las almas regido primero por los mexicas y posteriormente por la Corona española (Figuras 4 y 5).

La sección se encuentra dispuesta en dos columnas temporales por foja, en donde se registraron dos versiones sobre el pasado de los tenochcas y del señorío de Jilotepec; una pictográfica, dispuesta en la parte inferior de cada columna, y otra en sistema alfabético *hñahñu* en la parte superior. Al estudiar ambas versiones encontramos que existen tres posibilidades narrativas en el texto:

1. En la que tanto lo escrito alfabéticamente coincide con el año señalado y con la escena representada.
2. En donde las glosas alfabéticas en *hñahñu* no se corresponden con el discurso pictórico.
3. En la que se proporciona información que complementa los sucesos que se mencionaron con anterioridad, tanto en versión alfabética como iconográfica, pero discrepan con el año en que se registran.

Ejemplos de estos tres postulados sumamente ilustrativos los encontramos al analizar las representaciones del *tlahtoani* Itzcóatl.

¹⁰ El *Códice de Huichapan* presenta al comienzo de su cuarta sección una omisión consistente en la falta de la representación del *tlahtoani* Huitzilihuitl como sucesor de Acamapichtli y como antecesor de Chimalpopoca, así como una discrepancia en relación con otras fuentes sobre el registro de la fecha de toma del cargo por Acamapichtli.

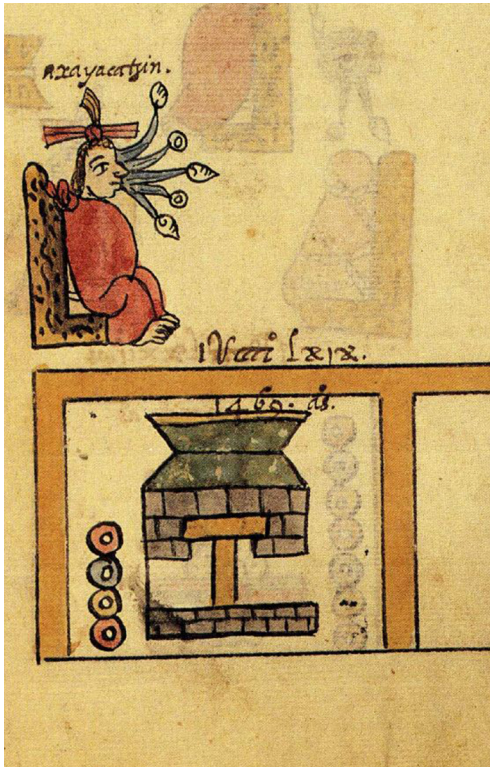


Figura 4. *Códice de Huichapan*: ascenso y muerte de Axayacatl, *tlaohtlan* de Tenochtitlan. Ejemplo de representación del tiempo a través de los *tlaohtque* tenochcas (versión digital en *Códices de México*: F. 23r).

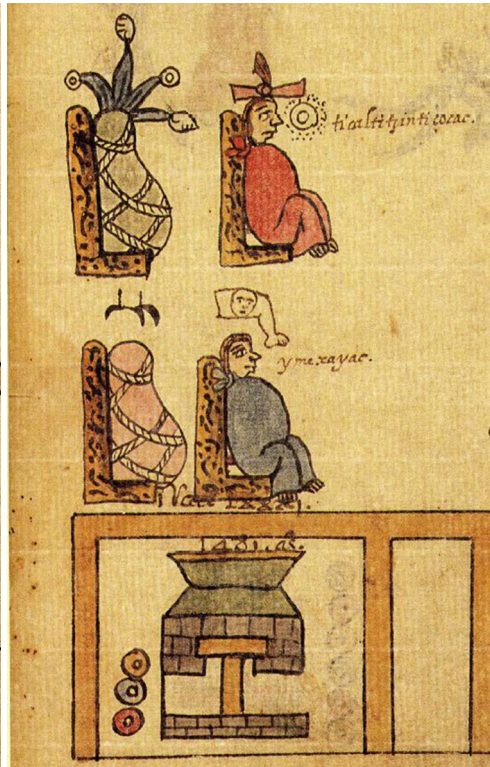


Figura 5. *Códice de Huichapan*: ascenso y muerte de Axayacatl, *tlaohtlan* de Tenochtitlan. Ejemplo de representación del tiempo a través de los *tlaohtque* tenochcas (versión digital en *Códices de México*: F. 26r).

5. La imagen de Itzcóatl en el códice

En la cuarta sección del *Códice de Huichapan*, la imagen de Itzcóatl, *tlaohtlan* de Tenochtitlan, se hace presente tres veces entre las fojas 13 verso y 16 verso de manera pictográfica, mientras que en el texto alfabético se inscribe seis veces. Ambas versiones registran los 14 años que gobernó este señor tenochca.

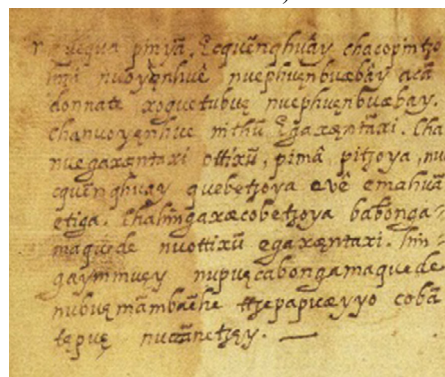
La primera escena en que se registra se encuentra en la columna del costado izquierdo de la foja 13 verso, justo sobre el cartucho del año 13 *acatl* (1427). En ella se representa una entrevista entre Itzcóatl y una señora principal llamada Cuauhxilotl. El personaje femenino muestra al masculino una flor, un pato, una rana, un pescado, un hacha y una flecha que dirige su punta hacia él (Figuras 6 y 7).

El texto en *hñahñu* que antecede a la escena registra el nombramiento de Itzcóatl como jefe militar de Tenochtitlan después del asesinato de Chimalpopoca ordenado por Acadonnaté, señor conocido en náhuatl, como Maxtla, *tlaohtlan* de Azcapotzalco. En la narrativa alfabética, se incluye la afrenta realizada por Itzcóatl a la mujer principal de nombre Cuauhxilotl, a la que se le ha considerado como la gobernante de alguna población de la región del actual estado de Hidalgo. Puntualmente, Itzcóatl



Figura 6. Primera representación de Itzcóatl dentro del *Códice de Huichapan* (versión digital en *Códices de México*: F. 13 verso).

Figura 7. Mención en el texto alfabético en *hñahñu* que relata el ascenso de Itzcóatl como jefe militar de Tenochtitlan (versión digital en *Códices de México*: F. 13 verso).



rechaza el ofrecimiento de Cuauhxilol para formar una alianza matrimonial y política (Ecker 2001: 49-50).

Itzcóatl se presenta sentado sobre un *icpalli* cubierto por una piel de jaguar u ocelote, composición que muy posiblemente debió vincular el origen tenochca con los chichimecas, provenientes de Chicomoztoc, que se ataviaban con pieles de animales, además de portar arcos y flechas. Los *icpalli*, si bien en lo sustantivo simbolizan el ejercicio de gobierno, en algunos casos, a través de dicho objeto se distinguió la filiación del personaje y de su pueblo. Los grupos de origen tolteca destacaron su condición con la representación de su *icpalli* elaborado de fibra amarilla finamente tejida y ataviados con *tilma* y *maxtlatl* de algodón; mientras que los de filiación chichimeca cubrieron su *icpalli* con piel de felino (Muñoz Camargo 2003: 84-85; Navarrete 2010: 20-28)¹¹. A Itzcóatl se le representó acompañado por su antropónimo formado por una serpiente con cuchillas de obsidiana en el lomo. A la representación humana de este *tlahtoani* se le atavió con un *xiuhtimatli tenixio*, manta color turquesa con rombos y una cenefa de ojos, que es descrita por M^a Teresa Sepúlveda como un ves-

¹¹ Estos grupos chichimecas que se establecieron en la Cuenca de México no son los identificados con los chichimecas cazadores-recolectores semisedentarios de la super-área cultural denominada como Aridoamérica, a quienes las fuentes del siglo XVI describen como «indios salvajes culpables de crueles asaltos y matanzas», a la vez que aluden a sus prácticas agrícolas de tumba, roza y quema, y a sus formas de organización política con un gobierno relativamente centralizado. Así mismo, la narrativa histórica del siglo XVI indica que el contacto de «otros» chichimecas más antiguos con grupos con características que actualmente podríamos definir como «sedentarias», particularmente con los toltecas, produjeron la adopción cultural de la agricultura intensiva, las denominadas «artes» y sus vestidos.

tido de uso cotidiano de los *tlahtoque* representantes de Huitzilopochtli en la tierra, cuyo significado metafórico era el de bóveda celeste (Sepúlveda 2013: 12). Cabe señalar que esta representación es carente de *xihuitzolli*, una diadema o media mitra color turquesa, lo que quizá indica que Itzcóatl aún no ostenta el cargo de *tlahtoani* (Olko 2005). En la versión alfabética, se explica que la afrenta del señor tenochca fue un motivo para la guerra, aunque no se aclara con qué centro. Sin embargo, bien podría tratarse de una guerra con Jilotepec, puesto que es la confrontación que precede a esta narrativa.

Como añadido a la relevancia de este pasaje, debe mencionarse que una afrenta similar desató el conflicto entre tenochcas y tlatelolcas el año 7 *calli*, 1473, durante el gobierno del *tlahtoani* Axayacatl, «cuando esta población se perdió por el concubinage» (Alvarado Tezozomoc 1998: 117), a causa del maltrato del que fue víctima la hermana mayor del *tlahtoani* tenochca, la *cihuapilli* Chalchiuhnenetzin, a manos de su esposo Moquihui, señor de Tlatelolco, y sus mujeres, según las versiones contenidas en la *Crónica Mexicayotl* y el *Códice Cozcatzin* (Alvarado Tezozomoc 1998: 117; Dávila 2011: 183).

Volviendo a la narrativa del *Códice de Huichapan*, en la misma foja 13 verso, pero en la columna derecha, se ubica la segunda representación de Itzcóatl, la cual ostenta en la parte inferior el año 1 *tepatl*, 1428 (Figura 8). Esta disposición rompe con el orden que presenta la mayor parte de la sección, pues cuenta con dos sucesos representados de manera pictográfica que ocupan la parte superior destinada al texto alfabético con la imagen de este *tlahtoani*.

El primero, está compuesto por tres señores ataviados con tilmas de principales, sentados en *icpalli* cubiertos por pieles de jaguar u ocelote y portando *xihuitzolli* amarillos, según Anne Marie Vié Wohrer (2008: 206), podrían considerarse como figuras de poder, debido a que portan *xihuitzolli*, *icpalli* y tilmas, pero no necesariamente *tlahtoque*, ya que estos objetos podían ser utilizados también por jefes principales, líderes militares y jueces (Figura 9).

El personaje del centro de *xiuhtilmatli tenixio*, con tilma color turquesa de rombos y cenefa de ojos, es Itzcóatl, quien ostenta el antropónimo que se interpreta como «serpiente con navajas de obsidiana»; el personaje de la derecha es Mixcoatl, cuyo manto es de color rojo con orilla azul (Sepúlveda 2013: 121), y cuyo antropónimo es interpretado como «serpiente con nubes». En la *Crónica Mexicayotl* de Hernando Alvarado Tezozomoc (1998: 110), se le describe como «el tercer hijo de Itzcóatl que fue a reinar a Jilotepec». El personaje de la izquierda es Tzoncoatl, quien se encuentra ataviado con un manto rojo con orilla azul. Su antropónimo se interpreta como «serpiente con rostro o cabeza», y en la foja 17 verso del *Códice de Huichapan* se le describe como un señor principal que acompañó a Mixcoatl en su empresa de conquista.

Después de esta escena se ubica un texto alfabético, y en la parte inferior se encuentra el segundo acontecimiento conformado por un templo incendiado, con dos flechas que se dirigen a su techumbre, el cual tiene a su costado la imagen de un hombre desnudo acompañado de un glifo en forma de tela anudada (ver Figura 8). Este último elemento lo podemos identificar, gracias al *Códice Xolotl* de tradición acolhua, como el glifo antropónimo Maxtla (Figuras 10 y 11).

Esta versión pictográfica ubica el antropónimo del *tlahtoani* de Azcapotzalco durante el colapso de la hegemonía tepaneca en la Cuenca de México. El texto alfabético entre ambas escenas alude a la derrota de Acadonnaté o Maxtla por Itzcóatl



Figura 8. Segunda representación de Itzcóatl en el *Códice de Huichapan* (versión digital en *Códices de México*: F. 13 v).



Figura 9. Itzcóatl flanqueado por dos principales mexicas: Tzoncoatl, a la izquierda, y Mixcoatl, a la derecha (versión digital en *Códices de México*: F. 13 v).

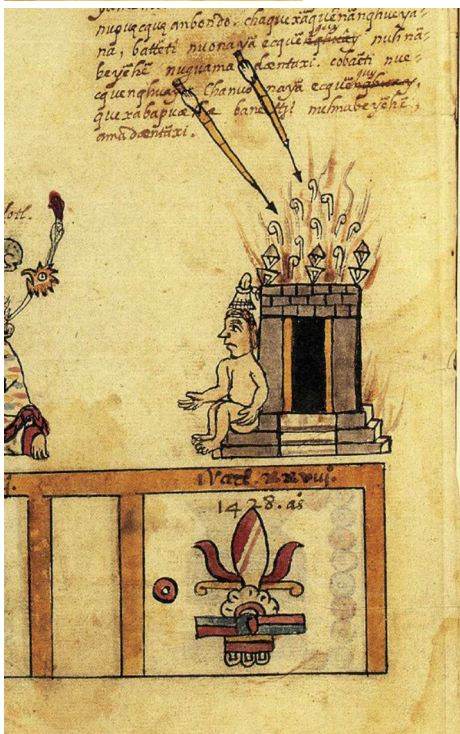


Figura 10. *Códice de Huichapan*: imagen de Maxtla (versión digital en *Códices de México*: F.13 v).



Figura 11. *Códice Xolotl*: imagen de Maxtla (versión digital en *Amoxcalli*: Lámina 8).

y su nombramiento como *tlahtoani* de Tenochtitlan durante el año 1 *tecpatl* (1428), proceso que dio inicio a un nuevo marco político en el Altiplano Central mesoamericano, marco del que Tenochtitlan fue centro protagónico.

Asimismo, el texto en *hñahñu* se refiere al nombramiento como jefe militar de Mixcoatl, hijo de Itzcóatl, para hacerse cargo de las empresas militares tenochcas en el valle del Mezquital y las provincias de Jilotepec¹²:

«Entonces subió a la señoría [Itzcóatl] allí en Tenochtitlan. Y luego en este año hicieron caudillo a Mixcoatl.

Este vino a Jilotepec. [Lo] mandó Itzcóatl.

Y el caudillo Mixcoatl luego salió, se fue. Él vino a Jilotepec.

(Ecker 2001: 50).

Las campañas militares tenochcas en el valle del Mezquital durante los catorce años que rigió Itzcóatl se enfocaron en el sometimiento de Jilotepec, Amayomphoho, Tultitlan y Cuauhtitlan, las cuales consolidaron el poder tenochca en esta región. La conquista de Jilotepec se registró en el *Códice de Huichapan* en tres ocasiones, en el año 3 *tochtli*, 1430 (f.14r), en el año 6 *calli*, 1433 (f.15 r) y en el año 12 *acatl*, 1451 (f.18v) (Figura 12). En estos registros se narra la derrota de Eyanxüni¹³, o Anxüni, señor de Jilotepec, quien es descrito como un gran hechicero belicoso o nahual, en la foja 14 recto. Posiblemente, esta representación trata del inicio de la confrontación de Jilotepec con los tenochcas, pues la compone un templo al que se dirige una flecha y, frente a éste, se encuentra un señor con rostro de águila y una cuerda que le atraviesa a la altura del cuello, el cual está sentado en un *icpalli* recubierto con piel, ataviado con una tilma color rojo con orilla azul.

En la foja 15 recto, la derrota de Eyanxüni es registrada en versión pictográfica con un templo incendiado al que se dirige una flecha. Sobre esta estructura en llamas está el antropónimo de Eyanxüni: una cabeza de águila que se encuentra rodeada de volutas. El texto en *hñahñu* es traducido por Ecker como: «El año 6 *calli*, 1433. Aquí fue batido [Cuauhtemoc], se hizo cautivo de Itzcóatl», y por Manuel Alvarado: «En ese entonces conquistó el señorío de las águilas, el señor serpiente que corta (Itzcóatl)» (ver Figura 12).

A continuación, se presenta un segundo enfrentamiento con Eyanxüni, registrado en dos momentos. El primer, el año 4 *acatl*, 1431, sólo de manera alfabética, cuya glosa Ecker traduce:

«Aquí gritó guerra el señor de la tierra Cuauhtemoc (Anxüni), y fue el solo hechicero a torcer la mirada del necio. Y fue forzado, se colgó por el cuello, había fijado su morada aquí y se ahorcó, se mató así mismo Cuauhtemoc (Anxüni). De mala gana anduvieron allí en la rebelión, el vasallo dijo: «No se arrima Tlaxcala a la guerra. De veras hemos matado al demonio, el señor de la tierra» (Ecker 2001: 53).

El fallecimiento de Eyanxüni se presenta como una muerte sacrificial, acto «voluntario» que, como señala Patrick Johansson, debió otorgársele en tiempos prehistóricos a los enfermos, viejos, mujeres y sirvientes que deseaban acompañar en la

¹² El valle del Mezquital está conformado por varios valles menores como los de Actopan, Ixmiquilpan y Taxquillo.

¹³ Eyanxüni, o Anxüni, es traducido por Ecker como Cuauhcuaitl, «agarra venado» o «coge venado», en correspondencia con el vocablo nahuatl Cuauhtemoc. Además, se cuenta con la traducción de Alvarado Guinchard, quien propone que el término se corresponde con *Águila de cuatro animales*, que en náhuatl es el vocablo *Cuauhtli* (Alvarado Guinchard 1976; Ecker 2001: 52, 54, 61).

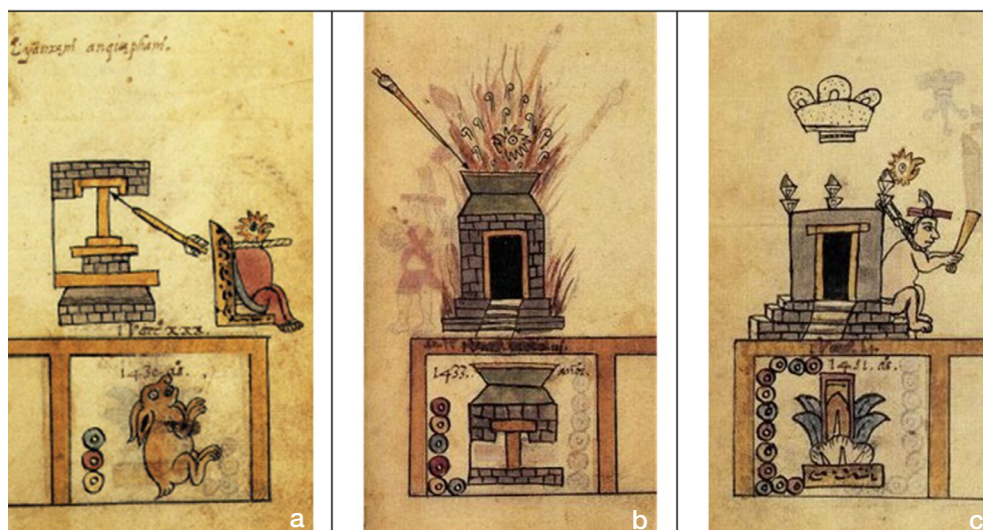


Figura 12. *Códice de Huichapan*. Representaciones de la conquista de Jilotepec: a) en el año 3 *tochtli*, 1430; b) en el año 6 *calli*, 1433; c) en el año 12 *acatl*, 1451 (versión digital en *Códices de México*: F. 14r, 15r, 18v).

otra vida a su señor, y a los *tlahtoque* para evitar una muerte infame a manos de sus enemigos (*Códice Chimalpopoca* 1992: 13, 15; Johansson 2014: 57-58)¹⁴.

Sin embargo, dentro del relato del *Códice de Huichapan*, el señor de Jilotepec de nombre Eyanxüni es instado a sacrificarse por ahorcamiento, tipo de muerte que, según señalan Juan Bautista Pomar en la *Relación de Tezcoco* (1975: 32), Diego Durán, en su *Historia* (1995: 429-431), y Domingo de San Antón Chimalpahin, en sus «Anales Mexicanos de México-Azcapotzalco» (Dávila 2011: CLIV-CLVI), tuvo una connotación negativa al tratarse de principales, puesto que era la forma como se castigaba a los señores culpables de traición o sublevación a su *tlahtoani*.

El segundo momento de enfrentamiento con Eyanxüni ocurre en el año 12 *acatl*, 1451, después del fallecimiento de Itzcóatl, que es registrado de forma alfabética y pictórica (ver Figura 12). Manuel Alvarado traduce como:

«Aquí volvió a pelear el señor Águila de cuatro animales [Eyanüni].
 Cuando estaba sujeto por el pescuezo.
 Entonces cayó la gran hambre a la gente de los bosques.
 Cuando cayó otra vez era el segundo año que cayó el hambre».
 (Alvarado Guinchard 1976: 121-123).

Patrick Johansson (2014: 57-58) indica que el sacrificio por ahorcamiento entre los grupos mesoamericanos, especialmente entre los mayas y los nahuas, era concebido como un acto que propiciaba una intensa sequía, o podía romper con ella favoreciendo la lluvia. Un ejemplo de este tipo de sacrificios propiciatorios de lluvia se inscribe en el relato de la caída de Tula de los *Anales de Cuauhtitlan*, en donde

¹⁴ Ejemplos de sacrificios voluntarios tenemos el de Chimalpopoca relatado en el *Códice Xolotl* y la *Historia de la nación chichimeca*, de Fernando de Alva Ixtlilxochitl, y el deseo expreso de Motecuhzoma Xocoyotzin, de ir al Cincalco en la versión ofrecida por Diego Durán, lugar a donde se dirigían los que fallecían por ahorcamiento, regido por Huemac señor de Tula, tratando de evitar a los españoles.

después de haber ofrecido en vano a los hijos legítimos de Huemac para propiciar la lluvia, Huemac *tlahtoani* de Tula se inmoló colgándose en la cueva de Cincalco de Chapultepec para propiciarla.

La muerte del señor de Eyanxüni por ahorcamiento está asociada con la helada que causó una gran hambruna en esta región el año 12 *acatl*, 1451, la cual es plasmada de manera pictórica a través del símbolo de nube cargada que descansa sobre el edificio del que cuelga dicho señor sosteniendo un *macahuitl* (ver Figura 12), con que se dejó constancia de la fuerte helada que precedió su deceso¹⁵.

Es importante destacar que Óscar Reyes-Retana (1997: 94-95) identifica la convivencia de las escenas pictográficas representadas para los años 3 *tochtli* 1430 (f.14 r) y 6 *calli*, 1433 (f.15 r) con las de la versión contenida en el *Códice Jilotepec* en que se relata la derrota de Eyanxüni, señor de Jilotepec y brinda una explicación distinta a la imagen del incendio:

«Siendo tan grande encantadores o nagueales [...] como si tuvieran entendimiento tan solimado en mudar trajes y volverse animales o tornarse de los más espantosos y atrevidos animales, el rey que por entonces pusieron se tornó una valiente águila en su silla, y era tanto el temor que les ponía a los indios que así los tenía tan sujetos a su mando y con esto bastante guerra por asegurarse de ellos y de su barbaridad, y viendo estos indios que este rey iba destruyendo la tierra con las batallas que les ofrecía cada día, trataron de quitarlo y buscar nuevo rey por sus muchas crueldades y tiranías, habiéndolo quitado por engaño con ser que era tan ardiloso no le valió, una noche le pegaron fuego a su casa donde vi(vía) y a poco arder lo vieron que iba sacando la cabeza de á(guila)... sobre la hoguera y a flechazos lo mataron por el riesgo en que le tenían» (Brambila *et al.* 2013: 219, 244, 223).

Versión que coincide con el *Códice de Huichapan* en mostrar la derrota de Eyanxüni, como un acto orquestado por su pueblo, como castigo a su ambición, crueldad y tiranía, tras la conquista tenochca.

En cuanto a los sometimientos de otras poblaciones de la región, los conflictos con Amayomphoho, «el lugar de los dos intestinos» o «el lugar de las pinturas», en el año 10 *calli*, 1437, (Alvarado Guinchard 1976: 103-105; Ecker 2001: 56) y de Amadehe o Tultitlan en el año 11 *tochtli*, 1438, (Ecker 2001: 56)¹⁶ son referidos tanto en pictografía como en caracteres latinos una sola vez en la foja 16 recto.

Estas escenas están constituidas por ideogramas representativos, abstractos, que transmiten a través de la imagen de flechas dirigidas a los topónimos de los centros (Amayomphoho y Tultitlan) un mensaje bélico, que podría estar refiriendo a la confrontación o a la conquista del sitio por los tenochcas. Discurso pictográfico reforzado por las glosas en *hñahñu* que lo acompañan, las cuales explican la escena con la intención de inscribir su lengua y comunicarla a quien domine esta tradición escrituraria europea: «En ese entonces fue conquistado el lugar de las pinturas», para la

¹⁵ La narración sobre la muerte de Eyanxüni, que registró una helada que precedió a la inmolación y a la hambruna sufrida en ese tiempo, debió pasar la censura de los religiosos y concordar con la moral cristiana vigente, que condenaba el suicidio como un acto negativo que provocaba la ira de Dios en contra del pueblo al que perteneció este individuo, presentando la helada y la hambruna como castigo divino. Sin embargo, para los informantes indígenas este relato debió ser interpretado como un sacrificio voluntario que propiciaba una intensa sequía en momentos de inundación o bien, a través de él, se trataba de redimir y propiciar la lluvia, y restaurar el orden (Johansson 2014: 53-119).

¹⁶ Ecker traduce Madéhe como Santa Cruz, señala en nota que se trata de uno de los pueblos de la doctrina de Tututepec.



Figura 13. *Códice de Huichapan*: a) «la Conquista de cerro con hojas secas al»; b) representación de la Conquista de Tultitlan (versión digital en *Códices de México*: F. 16r).

conquista realizada el año 10 *calli*, 1437 y «En ese entonces fue conquistado el lugar del aguaje (Tultitlan)», para la sujeción realizada el año 11 *tochtli*, 1438 (Figura 13).

Es importante mencionar que dentro del texto alfabético plasmado para el año 10 *calli*, 1437, se registra la sujeción tepaneca con la muerte de Maxtla *tlahtoani* de Azcapotzalco, quien al ser conquistado su *altepetl*, fue a reagrupar a sus guerreros en Coyoacán, desde donde continuó la guerra y fue derrotado por los tenochcas en este año. Ya está por demás recalcar que este hecho marcó la desaparición del predominio político tepaneca en la Cuenca de México y el ascenso fundacional tenochca que reconfiguró las relaciones de poder entre las poblaciones de la región.

«En ese entonces murió Braguero Propio (Maxtla)
 Quien salió cuando fue nombrado
 señor Rodela que sacó negro (Chimalpopoca).
 No murió siendo dignatario,
 fue muerto por los de encima del hormiguero (azcapotzalcas),

no fue en pelea como murió». (Alvarado Guinchard 1976: 105).

La muerte de Maxtla descrita en el *Códice de Huichapan* a manos de su gente, los azcapotzalcas, no alude a su fallecimiento físico, sino a una «muerte política» en la que dicho señor sólo se retiró de su cargo, o fue destituido, pues posteriormente es partícipe de otras intrigas en contra de Tenochtitlan años después de su derrota en el año 2 *tochtli*, 1454¹⁷.

La última conquista en esta región durante el gobierno de Itzcóatl fue la de Cuauhtitlan en el año 12 *acatl*, 1439¹⁸, que es registrada iconográfica y alfabéticamente en la foja 16 verso en el costado izquierdo. La representación pictórica se compone de un glifo topónimo pintado del lado derecho, y plasmado de manera invertida bajo la figura del señor Mixcoatl, que está integrado por tres troncos que se soportan un espacio de tierra dispuesto de forma rectangular, con una cenefa blanca que por debajo se convierte en una hilera de colmillos, a modo de fauces de la tierra (Figura 14). Sobre esta porción de tierra que conforma el topónimo están clavadas dos flechas, una en lo que sería el costado izquierdo y otra en la parte central, que podrían interpretarse como la representación abstracta de conquista. En la versión alfabética, esta sujeción es descrita en las dos últimas líneas, y son traducidas por Alvarado Guinchard (1976: 109) como: «En ese entonces fue conquistado el lugar de los árboles (Cuauhtitlan)».

Para el año 12 *acatl*, 1439, se registró un segundo suceso además de la Conquista de Cuauhtitlan, pues su versión alfabética presenta varias dificultades en su traducción. El accidente sufrido en «el madroñal o lugar del maíz cortado», donde según la traducción de Ecker, Mixcóatl subió a un madroñal para pasar la noche, y mientras recolectaba los frutos de este árbol para Itzcóatl, durante la mañana vio quemarse las ramas de su parte alta, suceso que consideró como un portentoso (Ecker 2001: 56-57). Esta traducción coincide con los tres elementos pictóricos que componen la escena, el árbol madroño con sus frutos rojos, la escalera y la imagen del señor «serpiente de nubes», Mixcoatl sentado en su *icpalli* cubierto de piel (ver Figura 14). Concordamos con Ecker en considerar que este suceso portentoso podría estar siendo recordado el año siguiente, tras la muerte de Itzcóatl, con la reproducción en miniatura del árbol madroño o sus frutos en el costado derecho.

Por su parte, Manuel Alvarado tradujo ese mismo texto como el accidente que cobró la vida de «Tlacaielel» al desplomarse la tarima en la que danzaba durante una ceremonia, y que llevó a la construcción de un templo en «el monte húmedo» (Alvarado Guinchard 1976: 109). A pesar de que la traducción de Alvarado no concuerda con la versión pictórica, ni con el nombre del personaje plasmado en ella,

¹⁷ En el *Códice de Huichapan*, en el año 2 *tochtli*, 1454, se alude a la acción de Ecadonaté, Maxtla, persuadiendo a los mazahuas junto con los serranos para sublevarse (Lastra 2006: 63). «Códice de Huichapan», 63. La presencia de Maxtla años después de su derrota en Coyoacán, es descrita también en la *Historia antigua de México*, de Clavijero, quien menciona a Maxtla como señor de *Tlachco* y que junto con Techotlala señor de Ixtapalapa conspiró la manera de matar a Tizoc, *tlahtoani* de Tenochtitlan, en 1482, en el quinto año de gobierno de Tizoc (Clavijero 1991: 120; Battcock 2009: 205-232).

¹⁸ Es pertinente mencionar que para el año 12 *acatl*, 1439, se registran dos escenas distintas: la primera es la Conquista de Cuauhtitlan y la segunda es el accidente sufrido en «el madroñal o lugar del maíz cortado», la cual desarrollaremos más profusamente en los siguientes párrafos. La representación pictórica de este segundo suceso se extiende hasta el espacio correspondiente al año 13 *tecpatl*, 1440, entre el cartucho del año y la tercera imagen del *tlahtoani* Itzcóatl, espacio en el que se plasma posiblemente el topónimo de «Monte Húmedo», así como los frutos del madroñal, problemática que se desarrollará a continuación (Alvarado Guinchard 1976: 109).



Figura 14. *Códice de Huichapan*: a) en el lado izquierdo se representa la Conquista de Cuauhtitlan; b) en el lado derecho aparece la tercera representación de Itzcóatl en el Códice (versión digital en *Códices de México*: F. 16v).

atrae nuestra atención por la propuesta de interpretación que hace del glifo pequeño café con forma de montículo, con puntos negros y dos cumbres, plasmado ya en el espacio correspondiente al año siguiente, el 13 *tecpatl*, 1440, sobre el cartucho del año, al lado de los frutos del madroñal, como el topónimo del sitio «Monte húmedo», en donde según su traducción se desarrolló el accidente.

La tercera y última escena de la que forma parte Itzcóatl se presenta en la foja 16 verso y plasma su muerte en el año 13 *tecpatl*, 1440. En ella se representa un bulto mortuorio azul atado sobre un *icpalli* cubierto de piel de jaguar u ocelote, acompañado del glifo antropónimo de Itzcóatl, serpiente con navajillas de obsidiana en el lomo. Esta escena que representa la defunción del señor, misma que está acompañada del comentario alfabético en *hñahñu*: «*quequa Pitú nuonayã Ecquênqhuã Ecquênqhuây*», que Lawrence Ecker traduce como: «Aquí murió el Caudillo Itzcóatl» (Ecker 2001: 59) (Figura 14b).

El último suceso del que forma parte Itzcóatl retrata las atenciones que recibía el cuerpo del *tlahtoani* como parte de la preparación de los rituales funerarios mexicas, descritos en los *Memoriales* de fray Toribio de Benavente, Motolinía, de la siguiente manera:

«[Componían] el cuerpo muerto y envolvíanle con quince o veinte mantas ricas tejidas de labores, y metíanle en la boca una piedra fina de esmeralda por corazón, y así

poníanle en los pechos de los ídolos unas piedras finas que decían ser sus corazones, en memoria de lo cual las debían también poner a sus muertos; e primero que embalsamasen al difunto cortábanle unas guedejas de cabellos de lo alto de la coronilla, en los cuales decían que quedaba la memoria de su ánima y el día de su nacimiento e muerte, y aquellos cabellos y otros que le habían cortado cuando nació y se los tenían guardados, y poníanseles en una caja pintada por dentro de figurillas del demonio, e amortajado e cubierto el rostro, poníanle encima una máscara pintada. [...] Adornábanle e vestíanle de las insignias del demonio que tenía por principal en su pueblo en cuya casa o templo o patio se había de enterrar» (Benavente 1971: 304).

De las representaciones analizadas debemos destacar que en las tres ocasiones que Itzcóatl aparece en el *Códice de Huichapan*, este personaje está ataviado con una manta azul, lo cual podría indicar que el pintor escogió expresamente este color para distinguirlo, o como señala Motolinia, sus vestimentas iban en relación con los atavíos de la deidad a la que se consagró durante su investidura. Juan Bautista de Pomar en su «Relación de la ciudad y provincia de Tezcoco», describió que en la ceremonia a partir de la jura del nuevo *tlahtoani*:

«Lo primero que hacían era, cubrirlo con una ropa real de color azul [...] y poníanle unas cutaras a los pies, también azules, y en la cabeza [...] una venda de algodón azul, forrada que por la parte que caía encima de la frente, era más ancha y tanto que casi parecía una media mitra. Y con estos hábitos y pompa real, iba al templo mayor de Tezcatlipuca, con todos los grandes y principales del reino, y de los otros reyes de México y Tacuba. Y llegado en presencia del ídolo, se humilla a él» (Pomar 1986: 78-79).

La vestimenta azul podría representar el poder, fuerza política que se pensaba era ofrecida por el dios Tezcatlipuca¹⁹ y el cargo de *tlahtoque*, jefe militar, religioso y político para los grupos nahuas del Altiplano Central. Atuendo que pudo acompañar al *tlahtoani* hasta el momento de sus rituales funerarios, puesto que la vestimenta azul, señala Pomar, era con la que se ataviaba el cuerpo presente durante los cuatro días que era velado (Pomar 1986: 82).

Durante los días que era preparado el cuerpo del *tlahtoani* como bulto mortuario, el señor era tratado como si estuviera con vida. Toribio de Benavente, en sus *Memo-riales*, Juan Bautista de Pomar en su *Relación de la ciudad y provincia de Tezcoco*, y Juan de Tovar en su *Tratado de los ritos y ceremonias y dioses*, indican que a la muerte de un señor eran avisados los pueblos vecinos y señores con los que tenía parentesco o amistad. El cuerpo del *tlahtoani* permanecía en su casa, en un cuarto bien ventilado, donde era visitado durante cuatro días por sus familiares (Benavente 1971: 304; Pomar 1986: 82), amigos y conocidos quienes «traían presentes al difunto y le saludaban como si fuera vivo, y si era rey [...] le ofrecían esclavos para que los matasen y le fuesen a servir en el otro mundo» (Tovar 1972: 105).

Al término de los cuatro días, el bulto mortuario era llevado al patio del templo principal en compañía de sus mujeres, amigos y señores cercanos quienes iban llorando y cantando. Ahí lo esperaban los sacerdotes de los templos y era quemado

¹⁹ El dios Tezcatlipuca era considerado la divinidad suprema por los nahuas, era reverenciado y temido, porque conocía los secretos de los corazones de los hombres, el pasado, el presente, el futuro, el cerca y el lejos. Se consideraba una divinidad de carácter caprichoso que podía ser benévolo, creador, protector, dador del poder a los pueblos y *tlahtoque*, y a la vez un ser terrible, burlón, causante de la destrucción de las eras, de la caída de Tula, de quitar la buena fortuna a los hombres a su antojo, de brindar presagios nefastos, provocar enfermedades y de enemistar a ambos bandos (Heyden 1989: 87; Olivier 2004: 31-89).

acompañado de sus joyas y de copal (Benavente 1971: 305). Por su parte, Pomar señala que, al final de los cuatro días, el cuerpo del *tlahtoni* difunto antes de ser llevado al patio del templo principal para ser cremado, era compuesto con los «arreos del ídolo Huitzilopochtli», cambiando en este momento sus vestimentas (Pomar 1986: 83).

Como señala Ximena Chávez (2007: 83), las implicaciones simbólicas de la defunción del *tlahtoani* eran enormes al tratarse de una persona principal vinculada a Tezcatlipoca y a Huitzilopochtli, dios principal de los tenochcas, cuya ausencia se comparaba con el sol moribundo, eclipsado el sol que deja en orfandad a un pueblo. Por tanto la representación del bulto mortuorio ataviado con la tilma azul podría estar registrando los últimos momentos del gobierno del *tlahtoani*.

6. Algunas reflexiones finales

La construcción de secuencias narrativas con pictografías crea un discurso particular de formas de historiar, las cuales se complementan con los textos alfabéticos manuscritos, pero que no son equivalentes. En el *Códice de Huichapan* salta a la vista que las narrativas alfabética y pictórica coinciden con el año señalado, pero también hay algunas láminas en las que el texto no corresponde a la figura, o que la información proporcionada complementa sucesos antes mencionados, por lo que presentan algún tipo de discordancia con el año en que se registra. Estos detalles ya habían sido identificados por Yolanda Lastra, y han llevado a considerar que en su elaboración el autor no sólo se dedicó a copiar un manuscrito, sino que se valió de un conjunto de fuentes pictográficas y alfabéticas de origen náhua-tenochca y *hñahñu*, fuentes de las que adoptó la estructura temporal de la sección, registrando al menos dos fechas distintas para el nombramiento de Itzcóatl como *tlahtoani*, así como la de su muerte y la de Eyanxüni, señor de Jilotepec, hechos que en una revisión superficial, pueden considerarse equivocadamente sólo como una narración reiterativa o «carente de orden».

Dentro del *Códice de Huichapan*, el *tlahtoani* tenochca Itzcóatl es descrito como un gran conquistador que se atrevió a repudiar a una mujer importante de la provincia de Jilotepec, Cuauhxilotl; un jefe militar que derrotó a Maxtla, señor de Azcapotzalco, y un gobernante que se atrevió a enviar una avanzada a la región de Jilotepec, dirigida por su hijo Mixcoatl, siendo este instalado como señor en Jilotepec, en el año 3 *acatl* (1443).

A pesar de que los señores tenochcas son tomados como elementos referenciales para la narrativa del código, y se alude de manera clara en forma alfabética a la conquista de Jilotepec por los tenochcas, territorio reconocido durante la época novohispana como el centro de los pueblos *hñahñu* junto con Tula y Otumba, el autor muestra un gran interés por registrar la conquista de Jilotepec como producto de la derrota de su *tlahtoani* Eyanxüni por su pueblo, quienes buscaron castigar su ambición, crueldad y tiranía, mostrando en el Código la conquista tenochca como los costos de las malas acciones de su señor hacia su pueblo.

Respecto a los atavíos del señor Itzcóatl de *xiuhtimatli tenixio*, tilma color turquesa de rombos y cenefa de ojos, en las tres ocasiones que aparece en el *Códice de Huichapan*, podemos decir que, no obstante que coinciden con la vestimenta dispuesta para los *tlahtoque* nahuas como símbolo de su condición y cargo, desde su

nombramiento hasta sus rituales funerarios, descrita por Tovar y Pomar, es posible que se deba solo a la elección arbitraria del pintor de este color para este señor, y no un interés por distinguir a los *tlatoque* tenochcas, puesto que el *tlacuilo* no pinta las tilmas de los señores tenochcas anteriores ni posteriores a la conquista de la región de Jilotepec de color azul.

En este manuscrito convergen glosas en lengua *hñahñu* con escenas pictográficas que en múltiples ocasiones acompañan la precisión de los registros. Se tuvo particular cuidado en el registro de los glifos que representan los años que aparecen en cartuchos, pero lamentable y curiosamente en una secuencia incompleta. En particular, los glifos caña y pedernal se registraron con un mayor número de componentes que merecen ser estudiados con detenimiento.

Esta estrategia puede considerarse como un paralelo a las maneras europeas de relatar el pasado, pues al tomar un modelo que concatenaba las glosas narrativas de los sucesos, se invoca la cautividad literaria de una novela, reflexión que invita a pensar en lo que Peter Burke llamó como «[...] el reverso de la medalla de la crítica histórica. [...] La verosimilitud del nuevo género dependía de las mismas habilidades que los eruditos empleaban para desenmascarar falsificaciones» (Burke 1998: 3-16).

Así, los autores de crónicas del pasado indígena se vieron forzados a ubicarse en una «zona intermedia» de expresión conceptual y estilística al emplear convenciones que no sólo tuvieran sentido para ellos y su comunidad, sino también para ser entendidas claramente por las autoridades españolas. De estas causas, deviene que el interés por entender la razón por la que el *Códice de Huichapan* en su cuarta sección registra el ascenso y descenso de los señores tenochcas como su segundo modo de registro de tiempo lógico, nos impulsó a estudiar las convenciones del cuarto *tlahtoani* tenochca, Itzcóatl, quien tras derrotar a Azcapotzalco, inició la expansión mexica en la región de Hidalgo y del Estado de México, en busca del reconocimiento de su primacía por los antiguos sujetos del poderío tepaneca liderado por Acadonaté o Maxtla y a quien se le reconoce como conquistador de Jilotepec, origen del *Códice de Huichapan*.

7. Referencias

- Alvarado Guinchard, Manuel. 1976. *El Códice de Huichapan. Relato Otomí del México prehispánico y colonial*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Alvarado Tezozomoc, Fernando. 1998. *Crónica Mexicayotl*. Traducción del náhuatl de Adrián León. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barlow, Robert H. 1990. «Conquistas de Moctezuma Ilhuicamina. 1440-1468», en *Los mexicas y la Triple Alianza*, Jesús Monjarás, Elena Limón y María de la Cruz Paillés, eds., pp. 218-219. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de Las Américas Puebla.
- Battcock, Clementina. 2008. *La guerra entre Tenochtitlán y Azcapotzalco construcción y significación de un hecho histórico*, Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México.
- . 2009. «Aspectos simbólicos, representaciones y significaciones de las muertes de Maxtla: una propuesta de análisis». *Estudios de Cultura Náhuatl* 40: 215-234.

- Battcock, Clementina y Cinthya Briones. 2015. «El Códice de Huichapan. Registro de una tradición pictórica-histórica ñahñhu», en *Identidad y territorio en la Teotlalpan y la provincia de Jilotepec*, Fernando López Aguilar y Haydee López Hernández, comps., pp. 235-272. México: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes del Estado de Hidalgo.
- Benavente, Toribio de. 1971. *Memoriales o Libro de las Cosas de la Nueva España y de los Naturales de ella*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Boone, Elizabeth H. 1994. «Aztec Pictorial Histories: Records without Words», en *Writing without Words: Alternative Literacies in Mesoamerica and the Andes*, Elizabeth H. Boone y Walter Mignolo, eds., pp. 50-76. Durham: Duke University Press.
- . 2010. *Relatos en rojo y negro. Historias pictóricas de aztecas y mixtecos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brambila Paz, Rosa, Alejandra Medina, María Elena Villegas, Ana María Crespo y Oscar Reyes-Retana. 2013. «El Códice de Jilotepec (Facsimile)», en *Códice de Jilotepec (Estado de México). Rescate de una historia*, pp. 219-244. México: Fondo Editorial del Estado de México, El Colegio Mexiquense, CONACULTA, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Burke, Peter. 1998. «Dos crisis de la conciencia histórica». *Storia della Storiografia* 33: 3-16.
- Carrasco Pizana, Pedro. 1950. *Los otomíes: cultura e historia prehispánicas de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Caso, Alfonso. 1928. *Un códice otomí de San Mateo Huichapan, Hidalgo*. México: Museo Nacional de México.
- Castañeda de la Paz, María. 2005. «Itzcóatl y los instrumentos de su poder». *Estudios de Cultura Náhuatl* 36: 115-148.
- . 2013. «Dos parcialidades étnicas en Azcapotzalco: Mexicapan y Tepanecapan». *Estudios de Cultura Náhuatl* 46: 223-248.
- Chávez Balderas, Ximena. 2007. *Rituales funerarios en el Templo Mayor de Tenochtitlan*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Clavijero, Francisco Javier. 1991. *Historia Antigua de México*. México: Editorial Porrúa.
- Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles*. 1992. Traducción del náhuatl de Primo Feliciano Velázquez. México: Instituto de Investigaciones de Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Códice de Huichapan*. <http://www.codices.inah.gob.mx/pc/contenido.php?id=32>.
- Códices de México, memorias y saberes*. Exposición temporal, cincuenta años del Museo Nacional de Antropología y los setenta y cinco del Instituto Nacional de Antropología e Historia. <https://www.codices.inah.gob.mx/pc/index.php>.
- Códice Xolotl*. <http://amoxcalli.org.mx/codice.php?id=001-010>.
- Dávila Montoya, Alejandra. 2011. «Estudio historiográfico e iconográfico de las representaciones de la imagen de Axayacatl en el *Códice Cozcatzin*». Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Durán, Diego. 1995. *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, Tomo 1, Estudio preliminar de Rosa Camelo y José Rubén Romero. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Ecker, Lawrence. 1966. «Algunas observaciones sobre el calendario otomí y los nombres otomíes de los monarcas nahuas en el Códice de Huichapan», en *Summa anthropologica en Homenaje a Roberto J. Weitlaner*, Antonio Pompa y Pompa *et al.*, eds., pp. 605-612. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- . 2001. «Códice de Huichapan. Paleografía y traducción», en *Códice de Huichapan*, paleografía y traducción de Lawrence Ecker, Yolanda Lastra y Doris Bartholomew, pp. 15-95. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Escalante Gonzalbo, Pablo. 2010. *Los códices mesoamericanos antes y después de la conquista española*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gerhard, Peter. 1986. *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821 (Espacio y tiempo)*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guerrero Galván, Alfonso. 2013. *Fonología histórica del otomí. Escritura alfabética y representación segmental, siglos XVI-XIX*. Tesis Doctoral, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. El Colegio de México.
- Heyden, Doris. 1989. «Tezcatlipoca en el mundo náhuatl». *Estudios de Cultura Maya* 19: 83-93.
- Johansson K, Patrick. 2014. «Nenomamictliliztli. El suicidio en el mundo náhuatl prehispánico». *Estudios de Cultura Náhuatl* 47: 53-119.
- Lastra, Yolanda. 2001. «Códice de Huichapan», en *Códices del estado de Hidalgo. State of Hidalgo Codices*, Laura Elena Sotelo Santos, Víctor Manuel Ballesteros García y Evaristo Luvian Torres, eds., pp. 42-47. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- . 2006. *El Códice Huichapan*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Limón Olvera, Silvia y Miguel Pastrana Flores. 2003. «Códices transcritos con pictografías», en *Historiografía Mexicana, Historiografía novohispana de tradición indígena*, Vol. 1. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. 1996. *El pasado indígena*. México: Fideicomiso Historia de las Américas, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz Camargo, Diego. 2003. *Historia de Tlaxcala*. Edición de Germán Vázquez Chamorro. Madrid: Dastin.
- Navarrete Linares, Federico. 2010. «Chichimecas y toltecas en el valle de México». *Estudios de Cultura Náhuatl* 42: 19-50.
- Noguez, Xavier. 2017. «Los códices del Centro de México», en *Códices*, Xavier Noguez coord., pp. 177-219. México: Secretaría de Cultura.
- O’Gorman, Edmundo. 2007. «La conciencia histórica en la edad media», en *Historiología, teoría y práctica*, pp. 29-66. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Olivier, Guilhem. 2004. *Tezcatlipoca burlas y metamorfosis de un dios azteca*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Olko, Justyna. 2005. *Turquoise Diadems and Staffs of Office. Elite Costume and Insignia of Power in Aztec and Early Colonial Mexico*. Varsovia: Latin American Studies and Centre for Studies on the Classical Tradition, Warsaw University.
- Pomar, Juan Bautista de. 1975. *Relación de Tezcoco (Siglo XVI)*. Edición Facsimilar de la de 1891. Advertencia preliminar y notas de Joaquín García Icazbalceta. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
- . 1986. «Relación de la ciudad y provincia de Tezcoco», en *Relaciones geográficas del siglo XVI*, Tomo 3, Rene Acuña, ed., pp.19-113. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reyes-Retana, Oscar. 1997. «Semejanzas y diferencias entre los códices de Huichapan y de Jilotepec». *Dimensión Antropológica* 9-10: 87-98.

- . 2013 «El códice de Jilotepec», en *Códice Jilotepec (Estado de México). Rescate de una historia*, pp. 165-203. México: Fondo Editorial del Estado de México, Colegio Mexiquense, CONACULTA, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Robertson, Donald. 1994. *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period. The Metropolitan Schools*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Schroeder, Susan. 2016. *Tlacaelel Remembered. Mastermind of the Aztec Empire*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Sepúlveda y Herrera, María Teresa. 2013. *Las mantas en documentos pictográficos y en crónicas coloniales*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Tovar, Juan de. 1972. *Manuscrit Tovar. Origine et croyances des indiens du Mexique. Relation del origen de los indios que habitan en esta Nueva España según sus historias. Tratado de ritos y ceremonias y dioses que en su gentilidad usaban los indios de esta Nueva España*, edición de Jaques Lafaye. Graz: Akademische Diek.
- Vela, Enrique. 2011. «Itzcóatl, «Serpiente de obsidiana» (1427-1440)». *Arqueología Mexicana* 40, Edición Especial: 32-37.
- Vié-Wohrer, Anne-Marie. 2008. «Poder político, religioso, militar y jurídico cómo fue representado en Manuscritos Pictográficos del México Central: Algunos Casos», en *Símbolos del poder en Mesoamérica*, Guilhem Olivier, coord., pp. 193-227. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Wright Carr, David Charles. 1997. «Manuscritos otomíes del Virreinato», en *Códices y Documentos sobre México, Segundo Simposio*, Vol. II, Salvador Rueda Smithers, Constanza Vega Sosa, Rodrigo Martínez Baracs, eds., pp. 437-462. México: CONACULTA, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- . 2012a. «Códice de Huichapan». *Arqueología Mexicana* 42, Edición Especial: 55-57.
- . 2012b. «Signos glotográficos en el Códice de Huichapan». *Relaciones XXXIII* (132 bis): 33-73.
- . 2018. «Historia, legitimación y relaciones interétnicas en el *Mapa de Huamantla*». Versión actualizada de la ponencia presentada en el 53° Congreso Internacional de Americanistas. <https://doi.org/10.13140/2.1.1905.2488>.